



ESPAÑA

**INTERVENCIÓN DE
SU MAJESTAD EL REY FELIPE VI DE ESPAÑA**

**EN EL DEBATE GENERAL DEL SEPTUAGÉSIMO PRIMER
PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS
NACIONES UNIDAS**

Nueva York, 20 de septiembre de 2016

(Cotejar con intervención definitiva)

**STATEMENT
BY HIS MAJESTY THE KING FELIPE VI OF SPAIN
AT THE GENERAL DEBATE OF THE SEVENTY-FIRST SESSION
OF THE UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY**

New York, 20 September 2016

(Check against delivery)

Señor Presidente,

Señor Secretario General,

Señores Jefes de Estado y de Gobierno,

Señoras y señores,

Hace dos años me dirigí por primera vez a esta Asamblea General como Rey de España. Siento en este momento el mismo honor y la misma responsabilidad que en aquella ocasión, porque Naciones Unidas es el foro universal para la paz y el progreso de la Humanidad; el lugar donde debemos asegurar el futuro de nuestro Planeta.

Así lo entiende el pueblo español y así nos lo demanda. Y hoy no podemos defraudar a los miles de millones de personas que, como la sociedad española, creen en los principios, valores y propósitos de la Carta de San Francisco y de la Declaración que promovió España el año pasado en defensa de lo que representa Naciones Unidas. Con esta Declaración quisimos decirle al mundo que la Carta no sólo fue un faro que alumbró los tiempos oscuros del pasado, sino que también ilumina nuestro presente y nuestro porvenir.

Es la luz hacia la que se dirigen las miradas de los niños en los campos de refugiados; de las madres que protegen a sus hijos de los zarpazos de las olas en la travesía del Mediterráneo y que tanto nos conmueven; es la esperanza de quienes han perdido a sus seres queridos en catástrofes naturales o causadas por el hombre; de quienes defienden los derechos humanos y nuestra dignidad común y son por ello perseguidos; de las víctimas del terrorismo en todas sus despreciables formas.

Es, asimismo, la fuente que ha inspirado la Agenda 2030 en la que todos nos hemos comprometido a terminar con el hambre y la pobreza extrema y a consolidar un modelo de desarrollo sostenible en el transcurso de una generación. España ha hecho de la Agenda 2030 fuente de inspiración de nuestra acción interior y exterior. Debemos combatir la desigualdad y trabajar por un modelo económico que favorezca la prosperidad compartida y proporcione

oportunidades de empleo a los jóvenes y, en general, a quienes más han sufrido los efectos de la crisis durante estos años. Nadie debe quedar atrás por nuestra acción o por nuestra omisión.

Es también fundamental, para avanzar en esa causa que a todos nos concierne, la lucha contra los efectos del cambio climático. Me satisface subrayar que hace casi un año, en París, fuimos capaces de alcanzar un acuerdo crucial al respecto. Su cumplimiento es una prioridad ineludible para todos y de ello habremos de rendir cuentas ante las generaciones presentes y futuras. La próxima COP22, que se celebrará en Marruecos, será una oportunidad magnífica para reforzar nuestro compromiso.

La Carta es, finalmente, la luz que hoy ilumina a Colombia. Los españoles nos alegramos por el acuerdo alcanzado en el proceso de paz en ese querido país, que tiene el respaldo decidido de nuestro gobierno, tanto en el plano bilateral como en el multilateral, y que también nuestro Congreso de los Diputados ha apoyado de forma unánime. España seguirá al lado del pueblo de Colombia para que los frutos de la paz lleguen a todos los colombianos, que tendrán la última palabra en el plebiscito previsto para el próximo 2 de octubre.

Señor Presidente,

Las dimensiones europea, iberoamericana y mediterránea son constitutivas del ser español y una muestra de nuestra vocación universal. Somos uno de los países que con más intensidad ha contribuido al devenir de la Historia y estamos orgullosos de haber realizado grandes aportaciones al acervo común de la Humanidad.

Precisamente este año conmemoramos el 400 aniversario de la muerte de Cervantes, genio de la literatura universal que supo transmitirnos su convencimiento de que vivir con nobleza y generosidad es la mejor manera de ser y de actuar en el mundo. Para nosotros, hijos de Cervantes, saber vivir significa también, y sobre todo, saber convivir. Pues cuando juntos convivimos en un marco democrático que salvaguarda nuestros derechos y libertades - tan arduamente conquistados - con respeto a nuestra diversidad, es cuando damos lo mejor de

nosotros mismos; y cuando más y mejor contribuimos a la paz, la seguridad y la prosperidad de la Comunidad Internacional. Y así lo vamos a seguir haciendo.

Todas las democracias avanzadas, como la nuestra, atraviesan en algún momento de su historia coyunturas complejas. Pero las superan por la fortaleza y cohesión de su sociedad, la solidez de sus instituciones, la vigencia de su sistema de libertades; por su firme convicción en que las diferencias se resuelven con voluntad de acuerdo dentro del respeto a las reglas que se han dado. El pueblo español ha demostrado a lo largo de las últimas décadas que ha hecho suyos - con espíritu constructivo - los valores del diálogo, del compromiso, del sentido del deber y de la solidaridad; esos valores son los que convierten a las naciones en referencias de libertad en todo el mundo e impulsan el progreso y el bienestar de sus ciudadanos.

Los españoles siempre hemos superado los tiempos difíciles. También tras haber sido golpeados por una dura crisis económica de alcance global en la que nuestra sociedad ha demostrado una enorme capacidad de superación. Tenemos que seguir impulsando la recuperación y afianzar su continuidad sobre bases firmes y amplias; así como salvaguardar y mejorar el Estado del bienestar y un modelo de crecimiento realmente sostenible, diversificando nuestra presencia exterior y, ante todo, prestando especial atención a quienes más han sufrido y todavía padecen los efectos de esa recesión.

Señor Presidente,

La presencia del Reino de España en el Consejo de Seguridad durante el bienio 2015-2016, demuestra que nuestro país asume sus responsabilidades, cumple con sus compromisos y participa constructivamente en la búsqueda de soluciones a los problemas que hoy nos acucian.

Entre ellos, los grandes desplazamientos de personas, que son un signo dramático de nuestro tiempo al que precisamente, estamos dedicando aquí una especial atención durante esta Semana Ministerial.

España encara la recta final de su mandato en el Consejo de Seguridad trabajando con determinación, responsabilidad y transparencia, guiada por el afán de lograr compromisos aceptables y eficaces para prevenir conflictos y resolver los existentes. Hemos liderado iniciativas en el ámbito humanitario y fomentamos la participación creciente de la mujer, justamente, tanto en la prevención de conflictos, como en la construcción y consolidación de la paz, combatiendo con ahínco las violaciones y abusos contra su libertad y su dignidad.

En el futuro inmediato y el marco de un proceso abierto e inclusivo, procuraremos la adopción de una resolución para prevenir que las manos de actores no estatales o terroristas tengan acceso a armamento – especialmente de gran capacidad de destrucción- que alimenta su capacidad de agredir o cometer atentados. Procuraremos asimismo avanzar en la cooperación judicial internacional contra el terrorismo y reforzar las medidas contra la violencia sexual en conflictos.

Señor Presidente,

Durante este período en el Consejo de Seguridad hemos confrontado a diario crisis que conmueven nuestras conciencias y ante las que, a pesar de tantas frustraciones, nos negamos a caer en la resignación.

Cinco años y medio de conflicto en Siria han causado la muerte de más de 300.000 personas, el desplazamiento forzoso de más de la mitad de su población y dividido el país con serio riesgo de fragmentación irreversible. Se ha puesto en peligro la estabilidad de toda la región; especialmente de las naciones vecinas, cuya generosidad a la hora de acoger a los refugiados sirios es de justicia reconocer. Saludamos el reciente acuerdo de alto el fuego y consideramos imperativo que sea respetado. En este contexto, España trabaja para mejorar la asistencia humanitaria; no hay solución militar al conflicto, y la solución política debe preservar la unidad del país en un marco inclusivo y democrático.

Irak sufre los embates del terrorismo de Daesh, en retirada por la perseverancia del gobierno iraquí y el apoyo de la coalición internacional en la que participa España. Reitero

nuestro pleno respaldo al gobierno de Irak en sus esfuerzos por construir un país democrático en el que convivan los miembros de todas las confesiones religiosas e identidades étnicas, y en el que se respeten los derechos de las personas y el principio de integridad territorial.

No nos resignamos tampoco ante otras situaciones que parecen enquistadas, ya sea en Yemen, en Libia o Afganistán.

España apoya los esfuerzos de Naciones Unidas en favor de una solución política, justa, duradera y mutuamente aceptable que prevea la libre determinación del pueblo del Sahara Occidental en el marco de disposiciones compatibles con los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad renovó en abril por un año el mandato de la MINURSO. A este respecto, España saluda el restablecimiento de las capacidades de la misión, en cumplimiento de lo estipulado por el Consejo de Seguridad en la resolución 2285. Animamos a las partes a retomar el diálogo con vistas a resolver finalmente este contencioso.

España ha reforzado sus relaciones con el continente africano, cuya pujanza y dinamismo saludamos y al que prestamos una atención especial y preferente. Seguimos con preocupación el desarrollo de los conflictos en Sudán del Sur, Mali, Somalia y la República Centroafricana. En los tres últimos países hay desplegados militares españoles en el marco de las operaciones de la Unión Europea; como los tenemos también en diversas misiones de las Naciones Unidas. Al recordarlos aquí, quiero rendir homenaje a todos los cascos azules que, a veces con el precio de sus propias vidas, trabajan por la paz en las misiones desplegadas en todo el mundo. Es justo reconocer la labor de la Unión Africana y la de los organismos subregionales que también prestan un servicio extraordinario al mantenimiento de la paz en el continente, un éxito al que España seguirá contribuyendo activamente.

Señor Presidente,

En un mapa del mundo donde abundan las sombras también hay espacios para la esperanza. España saludó el acuerdo sobre el programa nuclear iraní y celebramos asimismo la verificación del cumplimiento por parte de Irán de las condiciones que pusieron fin al régimen de sanciones y abrieron la puerta a un nuevo régimen comercial con restricciones tasadas. Nuestro país coordina con rigor el examen de las peticiones de operaciones comerciales.

Pocas noticias serían más esperanzadoras que la reanudación de las negociaciones de paz entre israelíes y palestinos. En este año en que se cumplen los 25 desde la Conferencia de Madrid, España apoya la celebración de una conferencia internacional que ayude a impulsar la negociación de las partes. La solución de dos Estados con fronteras seguras mutuamente acordadas es la única fórmula para una paz justa y duradera; la negación y el enfrentamiento entre comunidades deben dar paso a una coexistencia pacífica. En este contexto, España promoverá iniciativas para impulsar la concordia de las sociedades civiles de ambas partes.

En nuestro continente, Ucrania vio violada hace dos años y medio su soberanía, independencia e integridad territorial. La Unión Europea, Ucrania y Rusia debemos ser capaces de encauzar nuestras relaciones en beneficio mutuo y de la seguridad y prosperidad europeas, en unos términos respetuosos con los principios del Derecho Internacional y los valores de la democracia.

España sigue con gran preocupación las graves y reiteradas violaciones del régimen de no proliferación por parte de la República Popular y Democrática de Corea. Hacemos un llamamiento para que concentre sus esfuerzos en la búsqueda sincera de un clima de entendimiento y diálogo con la comunidad internacional.

En cuanto a la Unión Europea, el gran proyecto de convivencia que encarna se encuentra hoy en una decisiva encrucijada. Como decía Jean Monnet, el proyecto europeo no es un hecho que nos es dado, sino que hemos de crearlo cada día, sobre la base no sólo de una comunidad de intereses, sino de personas. La Unión Europea es un acto de voluntad y de confianza en la capacidad de nuestros pueblos para superar errores pasados, sobre los que no hemos de recaer. Su continuidad y fortalecimiento son fundamentales para la paz y prosperidad en nuestro continente y son factores enormemente positivos, por su ejemplo y por el despliegue beneficioso de sus capacidades, para el conjunto de las Naciones Unidas. Nadie saldría beneficiado de su paralización o de su fracaso.

Los españoles nos sentimos orgullosos de pertenecer a la Unión Europea, de la que hemos obtenido beneficios innegables y a la que hemos realizado importantes aportaciones, llegando a asumir no pocos sacrificios en los momentos en que ha sido necesario por el bien común europeo. Por ello, en las actuales circunstancias estamos dispuestos a seguir en la vanguardia de su profundización en todos los ámbitos.

Como España siempre ha hecho desde esta tribuna, no puedo dejar de recordar que Gibraltar es la única colonia existente en territorio europeo. En cumplimiento del mandato de Naciones Unidas invito al Reino Unido a poner fin a ese anacronismo con una solución acordada entre nuestros dos países que restablezca la integridad territorial de España y resulte beneficiosa para la población de la colonia y del Campo de Gibraltar.

Sr. Presidente,

Este año expira el último mandato del Secretario General de Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-Moon, a quien quiero expresar el reconocimiento de España por su destacado servicio, así como mi aprecio y gratitud personal. España saluda los criterios de transparencia y participación que deben guiarnos en la selección de quien le suceda. Confío en que sabremos hacer la mejor elección posible.

Concluyo ya. España es candidata al Consejo de Derechos Humanos para el período 2018-2020 y para ello pido su apoyo. La promoción y la defensa de los derechos humanos son un signo distintivo de nuestra acción exterior. Estamos particularmente comprometidos con la igualdad de género, con el derecho al agua potable y al saneamiento, con los derechos de las personas con discapacidad y con la lucha contra el racismo, la xenofobia y los delitos de odio.

Las Naciones Unidas tienen en España a un miembro comprometido con los valores que esta Organización encarna y saben que cuentan con nosotros para afrontar los principales retos contemporáneos. Lo hacemos con el ánimo de Don Quijote y la lealtad de Sancho Panza. No en vano, como decía nuestro clásico universal «cada cual es artífice de su propia ventura» y los españoles queremos ser artífices de unas Naciones Unidas donde impere, para todos, la ventura de los derechos humanos y el respeto de la dignidad humana.

Muchas gracias.

Mr. President,
Mr. Secretary General,
Heads of State and Government,
Ladies and Gentlemen,

Two years ago, I addressed this General Assembly for the first time as King of Spain. At this moment I feel the same honour and responsibility I felt on that occasion because the United Nations are the universal forum for peace and prosperity for Humanity and the place where we must ensure the future of our Planet. This is what the Spanish people understand and demand.

Today we cannot disappoint the hundreds of millions of people who, just like the Spanish society, believe in the principles, values and purposes of the Charter of San Francisco that were reaffirmed in the Declaration that Spain promoted last year. This Declaration was aimed at telling the world that the Charter was not just a beacon enlightening those dark days in the past, but it is also shining on our present and our future.

It is the same light children in refugee camps or those mothers protecting their offspring in the crossing of the Mediterranean are looking towards; it is the light bringing hope to those who have lost their loved ones in natural or man-made disasters; the light sheltering those defenders of human rights facing persecutions for their beliefs; it is the light embracing all the victims of terrorism in all its despicable ways.

This light is also the source that inspired the 2030 Agenda committing all of us to ending hunger and extreme poverty and consolidating a sustainable development model in the course of a generation. This Agenda is a source of inspiration for Spain's domestic and foreign action. We must fight inequality and work towards an economic system that fosters shared prosperity and provides employment opportunities to young people and, more broadly, to those who have suffered the most the effects of the crisis over these recent years. No one should be left behind by our deeds or our lack thereof.

It is of the essence that in order to achieve our shared goal we continue fighting against the effects of climate change. I am pleased to underline that almost a year ago, in Paris, we were capable of achieving a crucial agreement on that matter. Present and future generations

will make us accountable for its full implementation, which is an inescapable priority for everyone. The forthcoming COP22, to be held in Morocco, will be a magnificent opportunity to reassure our commitment.

The Charter is also the light that illuminates Colombia today. We, the Spanish people, are immensely glad about the conclusion of the peace process in that beloved country. Colombia can count on the full support from our government both bilaterally and in multilateral fora. Our Parliament has also shown its support unanimously. Spain will continue to stand by the Colombian people so that the beneficial effects of peace will reach every Colombian. Colombians will have their last say in the plebiscite to be held on October 2nd.

Mr. President,

Europe, Latin America and the Mediterranean are essential dimensions of our Spanish identity and proof of our universal vocation. We are one of the countries that have contributed more intensely to history and together we have made great contributions to the common heritage of humankind.

This year we commemorate the 400th anniversary of the death of Cervantes, a literary genius who taught us to live nobly and with generosity as the best way to be truly human. For us, children of Cervantes, knowing how to live means, above everything else, knowing how to live together. Because by living together in respect of our diversity and in a democratic framework that safeguards our rights and freedoms – so strenuously conquered – thus we give the most and the best of ourselves and in doing so we further and better contribute to peace, security and prosperity for the international community. So we will.

All advanced democracies, like ours, go through hard times at some moments in their historical experience. But those hard times can be overcome through the strength and cohesion of our societies, the soundness of our institutions, the effectiveness of our architecture of freedoms; through our strong conviction that differences can be solved by peaceful negotiations and by respecting a framework of accepted rules. We Spaniards have proven over the last few decades, constructively, that we have made ours the values of dialogue, commitment, sense of duty and solidarity. By upholding these values some nations are considered globally a model of freedom and are capable of fostering progress and the wellbeing for their citizens.

We Spaniards have always overcome difficulties. Even now, after suffering from a severe economic crisis of a global scope, our society has shown an enormous capacity to surmount every obstacle. Now is the time to keep on boosting the recovery and ensuring its continuity on a stronger and broader basis, safeguarding and improving the welfare state and achieving sustainable growth. We must keep on diversifying our presence abroad and, above all, we must pay attention to those who have suffered the most and continue to bear the effects of the recession.

Mr. President,

The membership of the Kingdom of Spain in the Security Council during the biennium 2015- 2016, is proof that our country assumes its duties, fulfills its commitments and constructively participates in the search for solutions to current challenges.

Among them, the large movement of people is a dramatic sign of our times and it is no wonder that we are rightly paying attention to this issue during this Ministerial Week.

Spain is fulfilling its mandate in the Security Council by working with determination, responsibility and transparency, guided by the desire to achieve acceptable and efficient agreements aimed at preventing and solving conflicts. We have led initiatives in the humanitarian field and we encourage the increasing participation of women both in the prevention of conflicts and in the construction and consolidation of peace, and in doing so we are determined in fighting violations and abuses against their freedom and dignity.

In the immediate future and in the framework of an open and inclusive process, we will seek to adopt a resolution to prevent non-State or terrorist actors to have access to weapons of mass destructions that can enhance their capacity to harm and attack. In the same way, we will foster international judicial cooperation against terrorism and strengthen measures to fight sexual violence in conflicts.

Mr. President,

During our membership in the Security Council we have daily confronted crises that stir up our conscience, but we are determined to never fall into frustration and despair.

Five and a half years of conflict in Syria have led to the death of over 300,000 people and to the forced displacement of over half of its population, dividing the country and creating the risk of an irreversible fragmentation. Stability has been also put at risk in the whole region, especially in neighbouring countries, whose generosity in welcoming refugees from Syria must be acknowledged. We welcome the recent cease fire agreement and we believe that respecting it is imperative. In this context, Spain is working to improve humanitarian assistance. There is no military solution for this conflict, and a political solution must seek to preserve the country's unity in an inclusive and democratic manner.

Iraq is suffering from constant strikes of terrorism by Daesh, whose capacity is being diminished thanks to the perseverance of the Iraqi government and the support of the international coalition of which Spain is part. I reaffirm our full support to the government of Iraq in their efforts to build a democratic country where people of all ethnic backgrounds and religious faiths may live together, respecting the rights of all people and the principle of territorial integrity.

We will not resign ourselves when confronting other situations that seem to be entrenched, like those in Yemen, Libya, or Afghanistan.

Spain supports all efforts by the United Nations when seeking a just, lasting and mutually acceptable political solution that will provide for the self-determination of the people of Western Sahara within a framework of provisions compatible with the purposes and principles of the United Nations Charter. The Security Council renewed in April the mandate of MINURSO for another year. In this respect, Spain welcomes the restoring of the capacities of the mission as stipulated by the Security Council in its resolution 2285. We encourage all parties to resume dialogue in order to finally solve this dispute.

Spain has substantially reinforced its relations with the African continent, whose dynamism we encourage. We continue to follow with concern the unfolding of conflicts in South Sudan, Mali, Somalia, and the Central African Republic. In these latter three cases, Spanish servicemen are deployed in the context of European Union operations, as they are also deployed in several missions of the United Nations. By remembering them today, I want to pay tribute to all Blue Helmets who work for peace in missions all over the world and sometimes sacrifice their lives for a better and peaceful world. We must acknowledge the work of the African Union and other regional organisations which have also been providing an outstanding

service to peacekeeping in the continent, and therefore Spain will continue to contribute actively to their success.

Mr. President,

In a world surrounded by shadows, there is still room for hope. Spain welcomed the agreement regarding the Iranian nuclear programme and we celebrate the verification of compliance by Iran, leading to the halt of sanctions and opening the door to a new trade regime with limited restrictions. Our country coordinates rigourously the exam of all requests of trade operations.

Not many news would be more heartening than the resumption of peace negotiations between the Israelis and the Palestinians. This year marks the 25th anniversary of the Madrid Conference, and Spain supports the convening of an international conference to help promote the negotiation of all parties. A two State solution with secure and mutually agreed borders is the only lasting formula. In this context, Spain will promote initiatives to foster further understanding between the civil societies on both sides.

In our continent, two and a half years ago Ukraine suffered the violation of its sovereignty, independence and territorial integrity. The European Union, Ukraine and Russia must all be able to find an arrangement that benefits all and fosters security and prosperity in Europe, always respecting the principles of International Law and the values of democracy.

Spain follows with great concern the serious and systematic violations of the non-proliferation regime by the Democratic People's Republic of Korea. We call upon the DPRK to focus all its efforts to sincerely achieve a climate of understanding and dialogue with the international community.

The European Union and the values that it embodies stand at a critical juncture. As Jean Monnet said, the European project is not a reality that has been given to us, we must create it every day, and it must be on the basis not of a community of interests but of a community of persons. The European Union is an act of will and it is built on a firm conviction in the capacity of our people to overcome all mistakes from the past in order not to repeat them. The continuity and strengthening of the Union is fundamental for peace and prosperity in our

continent and it sets an enormously positive example for the whole of the United Nations. Nobody would benefit from a standstill or a failure of the Union.

We, the Spaniards, feel proud of belonging to the European Union. We have benefited from it, we have made significant contributions to it, and we have also accepted some sacrifices in times when it has been necessary for the common good of Europe. Therefore, in today's circumstances we stand willing and prepared to stay at the forefront of a deepening of the Union in all its dimensions.

As Spain has always done from this tribune, I cannot fail to recall that Gibraltar is the only existing colony in European territory. In fulfilment of the United Nations mandate, I invite the United Kingdom to put an end to this anachronism with a solution agreed by both our countries in order to restore the territorial integrity of Spain and which results in a favourable outcome for the population of the colony and of Campo de Gibraltar.

Mr. President,

This year marks the end of the last term in office of the United Nations Secretary General, Mr. Ban Ki-Moon. I would like to express the appreciation of Spain for his devoted service as well as my personal gratitude. Spain encourages the transparency and participation criteria that shall guide us through the selection of his successor. I am confident that we will make the best decision possible.

I conclude. Spain is a candidate to become a member of the Human Rights Council for the 2018-2020 term and I ask for your support. The promotion and defense of human rights are a hallmark of our foreign policy. We are particularly committed to gender equality, the right to safe drinking water and sanitation, the rights of persons with disabilities, and the fight against racism, xenophobia and hate crimes.

The United Nations can count on Spain as a member fully committed to the values embodied in this Organisation. You can count on us as we face all the main challenges of our times. We will do so with the courage of Don Quixote and the loyalty of Sancho Panza. Not by accident did our universal classic say that "each of us is the maker of his Fortune", and we, the Spaniards, want to be crafters of a United Nations where everyone can find fortune in human rights and the respect of human dignity.

Thank you.